

Opinión

Tribuna económica

EL COMERCIO EN TALAVERA

DECIR Talavera y decir comercio es casi sinónimo. El carácter «fenicio» de Talavera ha sido innegable desde tiempos remotos. Como capital de una amplia comarca natural, Talavera ha sido históricamente la responsable del suministro a toda la población de los bienes y servicios que demandaban y el centro de operaciones comerciales natural de la comarca, a excepción del sector ganadero, donde su importancia ha trascendido hasta ser uno de los mercados más importantes de España.

Sin embargo, los cambios socio-económicos de los últimos decenios han ocasionado una importante crisis en este sector, sometido actualmente a una brutal reconversión comenzada pero sin finalizar aún.

El comercio de Talavera tenía como base una población dedicada mayoritariamente a la agricultura y a la ganadería. Esta población, con el descenso del número de personas dedicadas a esta actividad y con la emigración del campo a la ciudad de los años sesenta, ha quedado reducida sensiblemente. Pueblos de la comarca talaverana que contaban con casi tres mil habitantes a finales de los años cincuenta, actualmente cuentan con poco más de mil.

Por otra parte, la población de esta comarca ha envejecido notablemente, disminuyendo, en consecuencia, el consumo «per capita». A lo anterior se ha unido el desarrollo del sector comercial en la totalidad de los pueblos de la comarca. Donde antes apenas existía una tienda de ultramarinos, ahora pueden adquirirse una inmensa gama de productos casi de todo tipo, reduciéndose la dependencia comercial con respecto a Talavera.

La modificación de los hábitos de compra ha tenido también su influencia. El pequeño comercio se ha visto perjudicado en beneficio de las superficies medias que imperan actualmente, haciendo que desaparezcan o estén a punto de hacerlo multitud de establecimientos, sobre todo del sector de la alimentación.

En definitiva, el comercio de Talavera se encuentra sometido a una importante reconversión, necesaria para adaptarse a las nuevas circunstancias. Será necesario adaptar, como ya se está haciendo, las superficies de los locales, imponiéndose las superficies medias y las especializadas.

Por otra parte, la proyectada construcción en las proximidades del casco urbano de Talavera de una gran superficie comercial, tipo hipermercado, está afectando muy negativamente al comercio, que con estas perspectivas se ve frenado en cuanto a inversiones se refiere, a la espera de ver las consecuencias de esta instalación. Únicamente las grandes cadenas de supermercados se atreven a acometer nuevas inversiones en este sector, pero normalmente estas instalaciones se ubican en locales de régimen de alquiler, que las permite una mayor movilidad y un menor arraigo. De cualquier forma, el carácter comercial del talaverano, a pesar de estas adversas circunstancias, hará que el comercio de Talavera se adapte a las nuevas circunstancias y hábitos y acabará por remontar el vuelo, aunque en el futuro ni las formas de venta ni los establecimientos tendrán mucho que ver con las actuales.

Lo que realmente produce asombro es que un sector tan importante como el comercio, que sostiene la gran mayoría de la mano de obra de Talavera, directa o indirectamente, se trate con tanta ligereza como se está tratando. Que se atrean a modificar su estructura sin estudiar mínimamente las consecuencias y que quienes ayer decían que la implantación de un hiper era una puñalada en el único pulmón económico de Talavera hoy se conviertan en autores de esta puñalada.

Emilio LOZANO
Presidente de la Asociación
de Comercio de Fepemta

CCM REMONTA EL VUELO

LA pasada semana el presidente de Caja Castilla-La Mancha, Tomás Martín-Peñato, daba a conocer el balance de la entidad financiera a lo largo del primer semestre del año. En términos absolutos, CCM ha presentado unos beneficios totales de 4.219 millones de pesetas, de los que 1.313 se han destinado de forma voluntaria a un fondo con el que salir al paso de cualquier contingencia inesperada. También es destacable la reducción de las insolvencias en 1.040 millones de pesetas.

Estos datos, sin duda muy positivos para la Caja, significan no sólo una buena noticia en sí mismos, sino sobre todo hacer un alto en la escalada de comentarios de tipo político que en nada estaban beneficiando a la imagen de la Caja. En el fragor de la batalla política que PSOE y PP dirimen por el control de la misma, había pasado al rincón del olvido su marcha como entidad financiera, que es lo que realmente debe importar a los empleados y sobre todo a los miles de castellano-manchegos que confían sus ahorros a la mayor entidad financiera de la región.

No cabe duda que la nueva Ley de Cajas de Ahorro aprobada recientemente en las Cortes regionales es necesaria y muy importante, de ahí precisamente su intensa y acalorada discusión, pero si nos centramos sólo en ese aspecto cometeríamos la tremenda injusticia de pasar por alto la ex-

celente gestión que, a tenor de los números presentados, han venido realizando sus actuales responsables. Estos, nada más tomar las riendas de CCM, tuvieron que hacer frente a un exigente plan de saneamiento impuesto por el Banco de España ante la delicada situación de la Caja que suponía tener que destinar a insolvencias nada menos que diez mil millones de pesetas. Pues bien, este reto no sólo se ha cumplido, sino que se ha hecho en la mitad del tiempo fijado por el Banco de España, lo que ha permitido que en este año hayan empezado a aflorar los beneficios.

Así pues, ante tanta palabrería y declaraciones poco afortunadas y partidistas de uno y otro bando, hoy cabe destacar como se merece la gestión profesional de Caja Castilla-La Mancha, tarea que hay que reconocer no era nada fácil ante tanto dardo envenenado lanzado desde las más diversas trincheras.

Al actual equipo directivo hay que reconocerle la capacidad profesional, la decisión y el éxito con que ha afrontado este difícil trance hasta posibilitar que CCM remonte el vuelo.

Ahora todo apunta a que la ley va a posibilitar cambios en la Caja. De ser así, los que vengan tendrán el compromiso de mantener la línea marcada desde hace dos años, gracias a la cual la entidad ha podido ir pasando del agujero negro al que algunos la enviaron a una situación saneada.

Nombres propios

Justo J. García Soriano

Justo Javier García Soriano es el nuevo director general de Calidad de los Servicios de Castilla-La Mancha, un cargo novedoso en la organización de las distintas administraciones autonómicas españolas, ya que hasta el momento, sólo existía en la Comunidad de Madrid. Justo Javier García, que en los últimos cuatro meses dirigía el departamento de Servicios y Patrimonio de la Consejería de Economía y Administraciones Públicas, será ahora el encargado de adecuar los servicios que presta la Administración regional a las demandas de los ciudadanos. Esta Dirección está dentro de la Consejería de Administraciones Públicas.

Manuel Aranda Castro

El nuevo delegado provincial de la Federación de Caza en Ciudad Real será a partir de ahora Manuel Aranda Castro, que sustituye en el cargo a Victoriano Corral, que recientemente ha sido elegido presidente de la Federación Castellano-Manchega de Caza. Aranda, propuesto para desempeñar este cargo por la Asamblea de Sociedades de Cazadores, fue ratificado la pasada semana por la Federación Nacional de Caza y declaró que su primer objetivo será «tratar de dar participación y representatividad a todos los sectores y modalidades de caza en la Junta Directiva». El nuevo delegado pretende impulsar este deporte en la provincia.

Javier Ariza Pomareta

El becario de investigación de la Junta de Castilla-La Mancha en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca, Javier Ariza Pomareta, ha sido uno de los seis seleccionados en el prestigioso «Concurso Internacional de Arte Radiofónico», certamen convocado anualmente por las instituciones francesas La Muse en Circuit, Sacem y Radio Francia. Presidieron el jurado el músico Luc Ferrari y Mauricio Kagel como presidente de honor. Javier Ariza es el primer español que consigue que su proyecto sea seleccionado en este concurso. El proyecto se llevará a cabo durante 15 días en el laboratorio del centro La Muse en Circuit, en París.